

Artículo N°444

Conociéndonos

(Esperamos la luz verdadera)

Hoy corren tiempos difíciles y el llamado de esta humilde tribuna es a que usted amigo lector, asuma lo que le corresponde de una u otra manera y debe hacerlo... pues ese es un mandato divino, dicho a todos los que tengan un corazón dispuesto... en palabras simples, a todos los que estén dispuestos a hacer y atender lo siguiente...

"VOSOTROS SOY LA LUZ DEL MUNDO, UNA CIUDAD ASENTADA SOBRE UN MONTE NO SE PUEDE ESCONDER. NI SE ENCIENDE UNA LUZ Y SE PONE DEBAJO DE UN ALMUD, SINO SOBRE EL CANDELERO, Y ALUMBRA A TODOS LOS QUE ESTÁN EN LA CASA. ASÍ ALUMBRE VUESTRA LUZ DELANTE DE LOS HOMBRES, PARA QUE VEAN VUESTRAS BUENAS OBRAS, Y GLORIFIQUEN A VUESTRO PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS."
MATEO 5:14.

Entendemos que si estamos dispuestos, debemos aceptar y hacer lo que Dios quiere que hagamos, no se puede tan solo creer y no hacer y pareciera ser que ese es un problema de hoy... pues todos o la gran mayoría cree que Dios si está en nuestras vidas; pero está a nuestra manera y yo creo a mi manera... haciendo la analogía correspondiente y entendiendo la tremenda diferencia existente entre una cosa y otra... pareciera ser que quién entrega la luz hoy, entiende que puede hacerlo a su manera y arbitrio y que quienes recibimos esa luz debemos aceptar... cambios, valores, formas y no poner en duda lo que se cobra por esa luz... aunque se nos esté esquilmando nuestro ya precario bolsillo de manera arbitraria e injusta... como reclama justicia y verdad el humilde apellidado al cual hoy se le subió un valor de manera desmedida, como lo hace el que vive en el sector alejado y de un día a otro, el hombrecillo aquel que con su duro y extenuante caminar corroboraba lo que entregaba como consumo aquel viejo medidor, ahora era yo el que tenía que fotografiar mi propio consumo, es decir yo abarato el costo de operación del gigante que no se cansa de consumir millones, era ese trabajador que quedó sin su fuente laboral y era ese cálculo que él hacía el que me subió a mí en lo personal de manera injusta por decir lo menos, ahora viene el pataleo y la indiferencia del gigante, el gigante se escuda en el funcionario que se estresa al recibir la rabia del consumidor, el gigante entrega el servicio y lo hace a su manera... que hacemos los Tapia, los González, los Contreras y todos los que necesitamos de esa luz... hacemos pues... pagar aunque en lo personal la cuenta mensual me haya subido un treinta y cinco por ciento, para el gigante es un problema mio... CGE se llama el gigante y no conoce de



Manuel Guzmán Sandoval

justicia el gigante alimentado por miles de hombres a su servicio, el gigante devorando el bolsillo de quienes lo alimentamos mes a mes, el apetito insaciable trae angustia y para mayor angustia del que lo alimenta se suspenden algunos calmantes o mejor dicho subsidios, ello agrava más la situación del hombre común... ahora es la angustia de ver como disminuyen sus ingresos y la alegría de recibir la luz... el hombre no entiende aquello de nosotros soy la luz del mundo y se sume aún más en su descontento es por ello que a pesar de que hay luz, la vida del hombre aquel se hace cada vez más sombría.

Las rejas de las sombras, nos atrapan y allí la mano del creador nos alienta y da esperanza viene la luz verdadera viene con pasos de un gigante justo y viene aquella luz amparada en la verdad y en la justicia, viene la esperanza de ese color verde diseminado por todos los valles de la región, viene el color de una primavera más luminosa que de costumbre, el gigante está al acecho, los caminos legales se preparan para responder a los esquilados de turno, tal vez se programa algún otro subsidio, la necesidad por cierto será aplacada y nuevas esperanzas volverán a surgir entre aquellos que esperan de verdad la luz verdadera...

Al gigante en cuestión, la justicia y la verdad nos hará libres.

Sus comentarios al mail: guzmansandoval@gmail.com